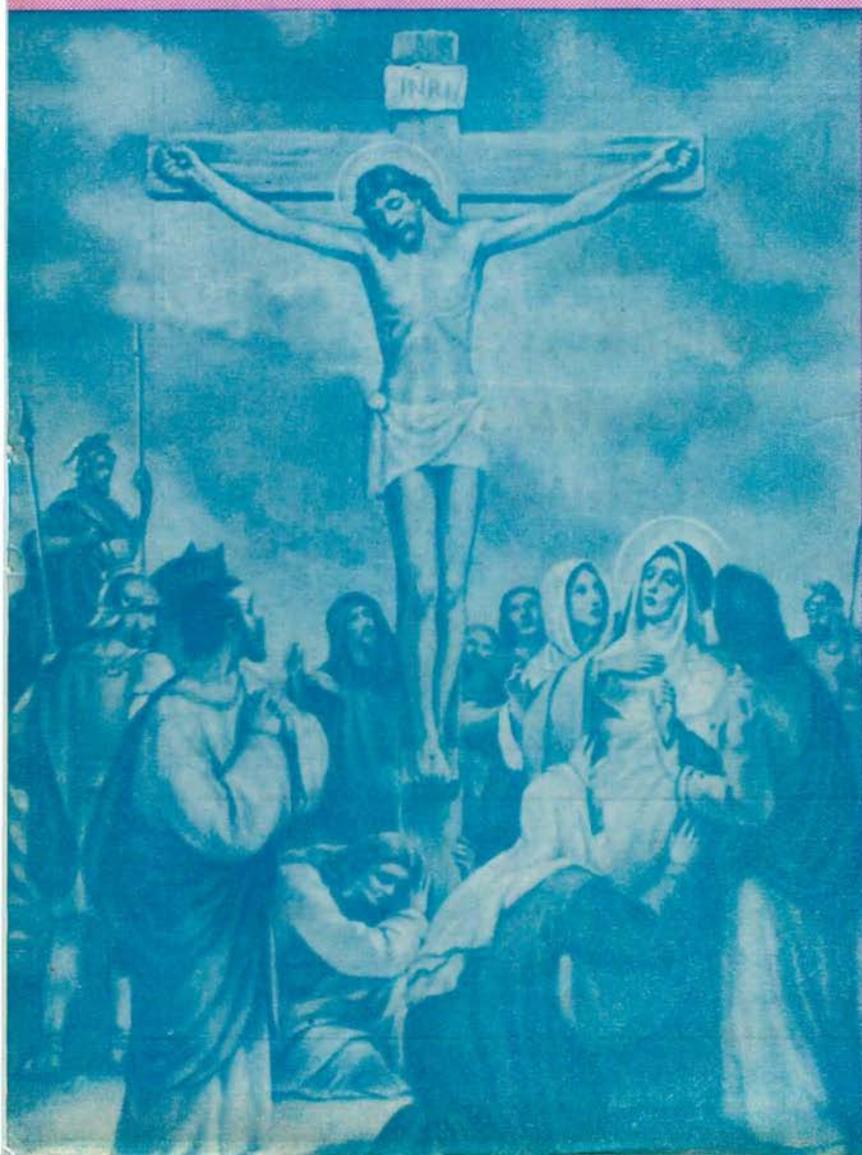


SAN PASCUAL

ABRIL 1965



Precio 6 Ptas.

Señora ama de casa:

Si Vd. quiere economizar

Acuda siempre a comprar

A Supermercados RICASA

Supermercados RICASA

quiere decir

CALIDAD

GARANTIA

ECONOMIA

Arrabal del Carmen, 22

San Juan Bosco, 6

Arrabal San Pascual, 57

VILLARREAL

SAN PASCUAL

Administración y Dirección: Arrabal San Pascual, 70-Teléfono 320 **VILLARREAL** (Castellón)

Precio suscripción: Al año 60 ptas. — Al mes 6 ptas.

Esta publicación es a beneficio de las obras del Templo Votivo Eucarístico Internacional de San Pascual Baylón.



BOLETIN INFORMATIVO DE LAS OBRAS DEL TEMPLO

DEPOSITO LEGAL CS. 138 1961

(CON LICENCIA ECLESIASTICA)

AÑO XVI

A B R I L 1965

N.º 165

EDITORIAL

Cuaresma y Pascua, penitencia y alegría. Dos palabras condensadoras de una antítesis y, sin embargo, la una lleva a la otra, conforme aquella expresión alcantarina, "bendita penitencia que me has dado tanta gloria y felicidad", porque así es el lenguaje en sus diferentes expresiones. En la misma naturaleza hallamos esta antítesis en su lenguaje que habla al hombre de renunciamentos, el invierno y la primavera, imagen viva de penitencia y alegría, como se manifiesta en los árboles del bosque hablando al hombre con su lenguaje silencioso de despojos temporales, indicándole la senda que lleva a la conquista de los valores espirituales y eternos, meta final de la vida humana a través del mundo hacia una eternidad feliz.

Aunque el hombre de hoy no quiera entenderlo, el invierno, extendiendo su rígido manto sobre los desnudos árboles del campo, le habla de renunciamentos, de sacrificios, de penitencia, mostrándole los austeros árboles alineados por los campos como aguerrido ejército de ascetas entregados a dura penitencia purificadora. Tenemos en ello un simbolismo y adusta figura de la penitencia que la Iglesia pide al hombre en el camino de la vida para purificarse y despojarse interiormente de todo lo terreno conforme a las palabras de Dios, "rasgad vuestros corazones y no vuestros vestidos", abandonando por medio de una penitencia santa el follaje de la vida mundana para revestirse del auténtico carácter de Cristo recibido en el bautismo y arrumbar las riquezas, pasiones que endurecen el corazón, apartándolo de Dios. Los árboles, en su penitencia invernal, son enviados de Dios para hablar y evangelizar al hombre, la regeneración espiritual por el sacrificio, la penitencia, crisol donde se quema toda escoria del pecado, impedimento entre Dios y los hombres.

El hombre, en el curso de la vida, necesita reencontrarse a sí mismo en el marco de lo espiritual, despojado del bullicio de la vida, despreocupado de las riquezas mundanas que endurecen el corazón y apartan de Dios, quien busca al hombre elevándolo hasta El para dialogar como Padre con su hijo en las soledades del corazón purificado de entregas a las criaturas. Cristo se abrazó primero a la

penitencia viviéndola en las soledades del desierto, en las noches, cumplida su misión evangelizadora diaria, y allí dialogaba con su Padre celestial para cumplir la voluntad de Aquel que le había enviado y llevar a la realización la misión salvadora de los hombres por medio de la Pasión, apurando el cáliz de padecimientos y así expiar el pecado de los hombres y luego triunfar con luz divina en la sonrosada aurora de la Resurrección gloriosa y triunfante. Esta es la penitencia regeneradora que debe abrazar todo hombre siguiendo a Cristo paciente, con quien nos hemos revestido en el bautismo, y, purificados con la penitencia, resucitar con Cristo a la unión con Dios y entrar con El en el puerto seguro de la eternidad.

II

Tras la penitencia, la alegría del alma santificada, según el dicho "por la llama del sacrificio se llega a la fama de la gloria". Tras esa penitencia santificadora resuena por doquier un ALELUYA nuevo saturado de alegría que todo lo renueva, como lo refleja el frondoso follaje con que la primavera reviste los descarnados árboles y a las flores con sus vistosos multicolores. Todo ello respira alegría. El crudo invierno, penitencia de los árboles del campo elevando implorantes sus desnudos brazos al cielo, cede el paso ahora a la alegre primavera, que todo lo revive y resucita a una vida pujante e invita al hombre a alegrarse en Dios y unirse a El por la purificación del sacrificio. Primavera, símbolo de vida nueva. Las avecillas, enmudecidas durante el frío invierno en sus armoniosos trinos, ahora, alegres y bulliciosas, esparcen sus cadenciosos gorjeos, viviendo alegres su primavera. Por doquier se oye el divino ALELUYA que resonó en el mundo en la dorada aurora de la Resurrección de Cristo, en aquella Pascua y primavera espiritual feliz que nos conquistó Cristo en el nuevo día de su Resurrección victoriosa, amaneciendo el mundo de la gracia sobre un mundo pagano para los hombres resucitados con la penitencia a la unión con Cristo.

He aquí a dónde debe desembocar la penitencia cuaresmal vivida con fe, purificar el alma de la carroña del pecado y de las pasiones, resucitando el alma a una Pascua feliz con vida nueva y extender, cual primavera, el niveo manto de la gracia sobre los corazones, resucitándolos en Cristo y con Cristo a una vida íntegra de gracia y santidad. Resucitar con Cristo a la gracia como los árboles reviven con frondoso follaje en la primavera, apareciendo otros como quiere y pide Dios de cada uno de los hombres. El quiere verlos a todos resucitados en Cristo Jesús, que es nuestro modelo y el Camino que nos lleva al Padre. Encendamos nuevamente con el fuego de amor a Dios el cirio de la gracia que un día recibimos en el bautismo, alimentándolo con las buenas obras unidos a Cristo para así resucitar gloriosos un día en el Cielo.

EL PASTOR DE TORREHERMOSA

Por el Rvdo. P. Antonio M.^a Marcet

LXI.—MAESTRO Y CONSEJERO

Los informes que sobre Fray Pascual manifestara el P. Guardián de Almansa a sus Superiores, debieron mover a éstos para que le dedicasen a la formación de los novicios.

Grandes reparos puso su humildad para aceptar este cargo, pero ante el mandato de sus Superiores acató obediente y se obligó a desempeñarlo con todo su celo.

En realidad, más que maestro fue para los novicios un compañero cariñoso y solícito. Procuraba enseñarles más con el ejemplo que con la palabra, pues antes trataba de demostrar con la práctica lo que debía manifestar en sus exhortaciones paternales.

La unción de santidad de la cual estaba rodeado hacía que fuesen continuas las consultas de los que se preparaban para la vida religiosa.

Si notaba que algún novicio era atormentado de escrúpulos, le decía:

—Hermano mío, los escrúpulos son los gusanos de la conciencia. Causan turbación y desaliento en el alma. Además, nos apartan de Dios, Sumo Bien, causando toda clase de desórdenes.

Les exhortaba, de una manera espe-

cial, a practicar la santa pobreza, tan amada de nuestro Seráfico Padre San Francisco.

Los novicios, mozos jóvenes la mayor parte, nerviosillos, tenía que reprenderlos amorosamente.

—Vamos, no sea tan atolondrado —dijo a uno que vertió un poco de aceite al suelo.

—Perdone, Hermano Pascual, ha sido inadvertidamente.

—Debemos estar siempre vigilantes y portarnos como pobres de Cristo.

Y fijándose en un novicio que estaba remendando su hábito, añadió:

—Observe, hermano, a su compañero. He aquí un verdadero hijo de San Francisco.

No obstante su cargo, fray Pascual procuraba ser el último de todos. Tan grande era su humildad; pero en el convencimiento que de su santidad tenían todos los religiosos era el primero. De ahí que acudiesen a él desde el P. Guardián hasta el hermano lego o novicio recién ingresado. Le solicitaban su parecer, o pedían un consejo en las dificultades que se les presentase.

Esto le proporcionó, sin apenas él advertirlo, una sincera libertad para hablarles y amonestarles.

Así, a los hermanos legos les repetía con frecuencia:

—Debéis ser las madres de nuestros Padres, y habéis de servirles con amor y respeto, pues son sacerdotes del Señor y nos administran su divina palabra.

También a los Padres del convento les inculcaba:

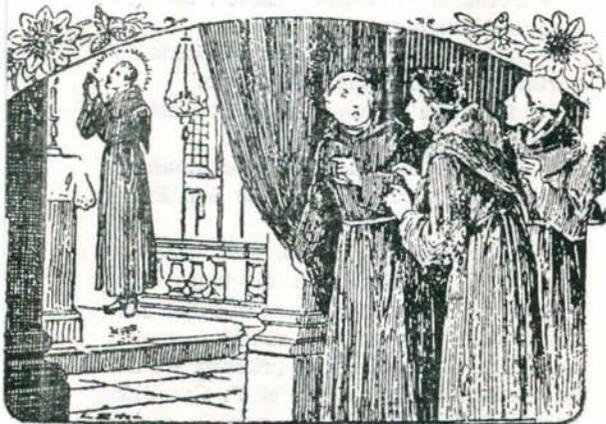
—Vosotros, clérigos, estáis obligados de una manera especial a estudiar la santa Regla, con toda diligencia; a conocer las leyes que nos rigen y el espíritu de la Orden.

Al hacerles esta observación mostraba un ejemplar de la Regla que había escrito de su propio puño y letra, el cual lo llevaba siempre consigo para estudiarla a cada momento.

—Haced vosotros lo mismo. Así tendréis siempre presentes las sagradas tradiciones de nuestra Orden.

En poco tiempo aquel convento de Almansa, nido de formación espiritual para los que ingresaban en la Orden franciscano-alcantarina, tomó un cariz de santidad que llamó poderosamente la atención de las otras comunidades.

Ante los ruegos que hacían los demás Superiores al P. Francisco Ximénez, Comisario Provincial, tuvo que abandonar



Almansa para dejar huellas de santidad en los demás conventos que solicitaban su presencia.

LXII.—EL MEDICO DEL CONVENTO

Corría el año 1578.

El nuevo destino de fray Pascual para el convento de Villena causó cierta melancolía a los religiosos de Almansa, que tantas lecciones habían recibido del santo lego.

—Es muy justo —decía él— que me hagan salir de aquí, porque demasiado larga ha sido esta permanencia para un miserable como yo.

Villena, ciudad antiquísima de la provincia de Alicante, fue elegida por los franciscanos-alcantarinos para establecer su convento en 1563, junto a la ermita de Santa Ana.

Allí llegó fray Pascual con gran alegría de aquella Comunidad por las referencias que tenían del Santo. Y, en realidad, no les sobraban razones. Fray Pastor, que, por asuntos de familia, había ido a visitar a los suyos, estaba a su regreso muy apenado.

—¡Qué tesoro tenemos —exclamaba lleno de alegría al ponderar su cambio radical con los religiosos.

—Pues, ¿a qué se debe esta transformación tan rápida? —le preguntaban.

—El Santo vino a mi encuentro y leyó los secretos de mi corazón, descubriendo mi tristeza, antes que despegara yo los labios. Todo lo sabía con los más minuciosos detalles. Salí de su presencia inundado en un piélago de dulces consuelos.

Cosa parecida le sucedió a fray Olarto. Los Superiores habían agotado sus recursos para disipar su melancolía.

—Llegó fray Pascual —decía— y se disiparon todos los nubarrones que me azotaban.

Formaba parte de esta Comunidad de Villena un religioso a quien no le era posible predicar sin grandes esfuerzos. Pasaba días enteros preparando sus sermones, haciéndose eximir de la asistencia al Oficio Divino para estudiar más tiempo sus homilias. Todo inútil. Al subir al púlpito desaparecía de su mente cuanto había estudiado, y apenas podía pronunciar unas palabras sin ilación.

—No volveré a predicar —decía descorazonado por sus continuos fracasos.

—No digáis tal cosa —replicó el Santo—. Lo que sí debéis hacer es anteponer la oración al estudio. No tengáis por fin el de luciros en vuestras predicaciones, sino el de convertir a las almas. Veréis cómo las cosas cambian de aspecto.

Y así fue. El predicador siguió su consejo al pie de la letra, y pronto llegó a ser un celosísimo apóstol.

Por todos esos hechos empezaron a llamarle los frailes «el médico del Convento». Y su fama traspasó los muros del claustro, para que se acercaran a la portería del Convento varios enfermos.

Un día, al abrir la puerta, se encontró fray Pascual con una pobre mujer,

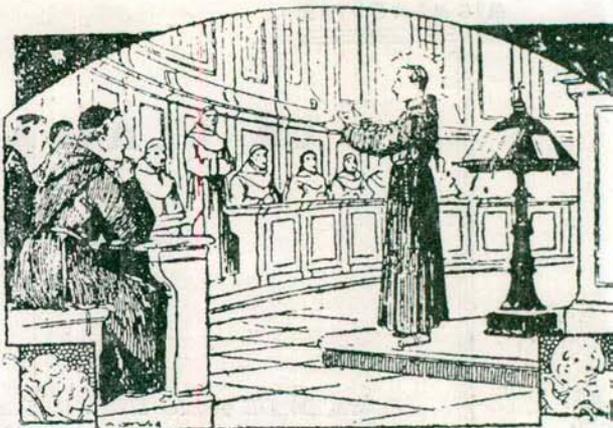
muy devota de la Orden, que era víctima de agudas dolencias. El Santo, compadecido, colocó sus manos sobre su cabeza, mientras sus labios susurraban una plegaria.

—Id a la iglesia, buena mujer —le dijo el Santo—. Pedid al Señor que está en el Sagrario que os conceda la salud.

La mujer entró en el templo, y apenas se postra para adorar al Santísimo Sacramento, siéntese libre de su enfermedad.

Zozosa entró a dar las gracias al Santo, al «médico del Convento». Pero Pascual huía de las alabanzas. Y cuando sus hermanos de religión le recordaban el beneficio otorgado a la bienhechora de la Comunidad, el Santo respondía:

—Dios la recompensará y le dará un hijo, que llegará a ser un santo religioso de nuestra Orden.



Y así sucedió en efecto.

Tales maravillas obró el «médico del Convento», fray Pascual, durante su breve permanencia en el convento de Villena.

(Continuará)

Librería Católica

Sucesor de Vda. de

E. Roses



Colón, 11

Teléfono 2162

C A S T E L L O N

REPORTAJES **MARTINEZ**

B O D A S

B A U T I Z O S

C O M U N I O N E S

REPORTER EXCLUSIVO DEL TEMPLO

VOTIVO EUCARISTICO INTERNACIONAL

NAL DE SAN PASCUAL BAYLON

Mayor Sto. Domingo, 47

VILLARREAL

LA LLAMADA DIVINA

Capítulo XI.—PEREGRINANDO A ROMA

(Continuación)

ROMA, 26 DE JULIO DE 1947. Fue aquel un día de intensas emociones. Nuestro espíritu gozó lo indecible. En esta ciudad santuario que posee más de cuatrocientas cincuenta iglesias; en esta ciudad de los papas y de los mártires; en esta ciudad museo con valiosas obras, palacios y edificios de las artes de la antigüedad y del Renacimiento..., la visita a la Ciudad del Vaticano y ¡"ver al Papa"! suponía la mayor ilusión para nuestros corazones juveniles.

Al arribar a la inmensa plaza de San Pedro quedamos admiradas de la belleza monumental, con su doble columnata, semejando dos brazos extendidos para llamar y acoger a toda la humanidad. El total de las columnas es de 284, divididas en cuatro filas, y en la parte alta, como único ornamento, tiene 164 estatuas de santos. En el centro de la plaza hay un obelisco y a sendos lados, fuentes con surtidores.

La plaza de San Pedro son los confines o frontera de la Ciudad del Vaticano, estado independiente y el más pequeño del mundo, que fue creado por el Tratado de Letrán en 1929, entre el reino de Italia y la Santa Sede, y cuyo soberano es el Sumo Pontífice. El Palacio Apostólico del Vaticano comenzó a ser residencia oficial y fija de los papas desde el regreso del cautiverio de Gregorio XI de Avignón. En la Edad Media, la residencia de los papas era el palacio de Letrán.

Se halla el palacio del Pontífice rodeado de maravillosos jardines con diversas fuentes. Las principales son las fuentes del Aquilón y la del Sacramento, llamada así esta última porque están dispuestos los surtidores de tal forma que semeja la fuente un altar con las velas encendidas y el Santísimo Sacramento expuesto.

El Museo del Vaticano encierra tal prodigio de arte y riquezas que no encuentro palabras con qué expresarlo. A grandes rasgos reseñaré la grandeza de las numerosas galerías del Museo. Primeramente vimos la sala Griega, que tiene dos sarcófagos de pórfido, mostrándonos el lujo de las tumbas imperiales. Pasamos a la sala Redonda, con grandes estatuas. Seguimos a la sala de las Musas, la de los Animales, cuyas figuras todas son de mármol; Museo Egipcio, que más que júbilo a la vista, ofrece sólo curiosidad histórica. Continuamos a la galería de los Tapices, a la de los Mapas y llegamos a la Biblioteca del Vaticano. Es la más preciosa del mundo por la rareza de sus códices. Posee 300.000 volúmenes y 20.000 manuscritos. Allí se conserva la carta de amor, autógrafa, que Enrique VIII de Inglaterra escribió a Ana Bolena; manuscritos de Lutero, de Santo Tomás, páginas de "La Divina Comedia" de Dante y la Biblia mayor del mundo y la más diminuta, conteniendo ésta dos misas completas en manuscrito.

La pinacoteca vaticana es una de las más interesantes. En sus trescientos lienzos están representadas las escuelas de pintores famosos: Perugino, Rafael, Fra Angélico, Botticelli, Leonardo de Vinci, Tiziano, etc. De aquí pasamos a la famosa Capilla Sixtina, que tomó este nombre por ser el Papa Sixto IV quien la mandó construir y, como es sabido, en ella se celebran los cónclaves para la elección de Pontífice. Las pinturas y

frescos de sus paredes estuvieron a cargo de los artistas más célebres. Lo que más llama la atención es su maravillosa bóveda y los frescos de la pared del altar, de Miguel Angel. "El juicio final" y "La creación de Adán" son de una originalidad dantesca.

Por la tarde, en autocares, hicimos un recorrido magnífico. Visitamos en primer lugar la Basílica de San Pablo Extramuros. Es ésta, después de la de San Pedro, la Basílica más grande y la más sugestiva iglesia de Roma, erigida en el lugar en que fue sepultado San Pablo. Al entrar en ella y contemplar tanta suntuosidad, una exclamación de asombro salió de nuestros labios. Tiene cuatro filas de columnas y en los espacios libres, sobre las columnas, están los retratos en mosaicos de los papas que ha habido en la Iglesia, desde San Pedro hasta el Pontífice reinante. La bóveda está dorada y con frescos, formando un conjunto de fascinadora belleza. Posee un claustro recoleto, que invita a la meditación...

Nos llevaron después a la iglesia de Santa María in Aracoeli, donde se venera con gran devoción el "Santísimo Bambino", imagen del Niño Jesús muy milagrosa. Visitamos también la Basílica de San Juan de Letrán, catedral de Roma y del mundo entero. En la nave central de la iglesia se halla el altar papal, que encierra dentro las cabezas de San Pedro y San Pablo —los cuerpos están enterrados en sus respectivas basílicas—. Aquí se conserva la mesa donde instituyó Jesucristo la Sagrada Eucaristía.

La Escala Santa es una iglesia que contiene la escalera que subió Jesús en casa de Pilato después de la flagelación. Consta de 28 peldaños revestidos de madera y por unos cristales se puede ver la sangre que derramó el Hijo de Dios. Esta escalera fue transportada de Jerusalén a Roma por obra de la Emperatriz Santa Elena, cerca del año 362. Por antiquísima costumbre, se visita subiendo dicha escalera de rodillas y los Sumos Pontífices concedieron indulgencias por cada grada de la escalera que se suba meditando la Pasión del Señor. San Pío X, en 1908, concedió indulgencia plenaria aplicable a los difuntos, que puede ganarse "toties quoties". Casi todas las peregrinas, pese al agotamiento físico que padecíamos, pues la jornada había sido sumamente cansada y fatigosa por el exceso de calor, hicimos la penitencia de subir la bendita escalera de rodillas.

Recorrimos las ruinas del Foro Romano, el Palatino, Capitolio, Vía Sacra, templo de Saturno, arcos triunfales de Settimio Severo, de Tito, etc. Ruinas que nos demostraban el esplendor con que vivían los emperadores en la época pagana.

El Coliseo nos emocionó grandemente. Aunque medio derruido en la mitad de su contorno y despojado de los mármoles que lo revestían, la otra mitad se eleva todavía hasta su primitiva altura, con los cuatro pisos de galerías, donde concurrían la flor y nata de la aristocracia romana para presenciar y gozar del espectáculo más bárbaro y sanguinario: el combate de los gladiadores y el martirio de los cristianos devorados por las fieras. Aquí, en este lugar santificado por la sangre vertida de los mártires, practicamos en común, todos los peregrinos, el ejercicio del Vía Crucis. Emociones vividas que jamás olvidaremos.

DOMINGO, 27 DE JULIO DE 1947. Canonización de la Bienaventurada Catalina Labouré, cuya beatificación se celebró el 28 de mayo de 1933. Este es el día de nuestra gran fiesta y del móvil principal de nuestro viaje a Roma. Día de inmenso júbilo para toda Hija de María.

XEMELITA

(Continuará)

Balcón a la calle



“Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen”...

Han pasado siglos desde que el Divino Maestro, pendiente, crucificado de un infamante madero, abría sus resecos labios para murmurar esas palabras: “Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen”, y el aliento poderoso de Dios hizo que quedaran grabadas por eternidad de eternidades en el impoluto azul del firmamento para que continuamente tengamos encima de nuestras cabezas pecadoras el amparo de la voz dolorosa del Hijo pidiendo perdón para los hombres. Porque, de no ser así, ¿no estaría ya el Padre celestial cansado de tanto odio, tanto rencor, tanta injusticia, tanto adulterio, tanto pecado?

¿Cómo podría soportar por tanto tiempo, El, que es la pureza misma, tanta impureza como la que existe en este desquiciado mundo?

Ha pasado la Santa Cuaresma con sus penitenciales morados. Ha transcurrido la austeridad de la Semana Santa con sus enlutados crespones y tal vez también, como las cosas que pasan fugaces, se han evaporado nuestros buenos propósitos de enmienda, acogidos puede que con lágrimas de arrepentimiento al conjuro de la voz del predicador; y ¡qué desgracia!, a las primeras campanadas del alegre repique de Gloria, hemos estado pensando en el plan de Pascua que entrañaba inconfesables deseos de pecado.

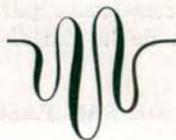
Y van pasando los años. Las generaciones suceden a las generaciones. El que hoy existe, mañana fenece para dar paso al que viene detrás, pero siempre es igual. Nuestros martillos del pecado continúan golpeando sin cesar los clavos que traspasan las manos del Redentor. Los cuervos de la injusticia se disputan los despojos de su túnica. La envidia y el rencor, con sus espinas de odio, siguen horadando su divina cabeza y la lanza fratricida de las guerras abre de nuevo su pecho desgarrándole el corazón.

Y su voz moribunda, exangüe, abrasada su boca por la sed y el dolor, se abre para murmurar, como siempre, estas palabras:

“Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen”...

CHARLAS Y COMENTARIOS

Por el P. Antonio M.^a Marcel, O. F. M.



EL HABITO Y LA ALACENA

—Ya estoy aquí, Padre.

—Y muy alegre y contento.

—Pero también muy curioso por lo de la alacena que dicen que no han abierto desde que se fue San Pascual, y porque se cree que allí está encerrado el hábito que le ofreció Santa Clara en su aparición juntamente con San Francisco. ¿Qué dice usted a todo esto?

—Desde luego, si hemos de dar fe a lo que decían don Antonio Lázaro Alonso y su esposa doña Enguita Aparicio, actuales propietarios de la casa de don Martín García, y también el testimonio del señor Cura de Alconchel, la tradición de cuatro generaciones asegura que no se ha abierto.

—¿Y allí está el hábito?

—También lo asegura la tradición, pero yo lo pongo en cuarentena.

—Tendrá sus razones cuando lo dice.

—Uno de los biógrafos del Santo, el Padre Pascual Salmerón, afirma que Juan de Aparicio vio a San Pascual vestido de hábito y con él otros muchos. Y describe su forma: hábito corto, el manto pardo y ceñido con una cuerda de nudos gordos, a la manera de los frailes descalzos de nuestro Padre San Francisco.

—Luego no habiendo en Aragón frailes descalzos, este hábito sería el que le entregó Santa Clara.

—Lo mismo razona el Padre Salmerón, pero añade otro argumento que podría darnos más luz.

—¿Cuál?

—Que un pariente de San Pascual (podría ser su primo Francisco Delgado) le hizo muchas instancias para que le declarase el secreto de aquel hábito. Y dice el Padre Salmerón: "Si el Santo no lo hubiese recibido por modo milagroso, no tenía motivos para ocultar su procedencia."

—No deja de ser ésta una buena razón.

—También dicen algunos biógrafos del Santo que este hábito lo llevaba escondido debajo de su gabán o capa de pastor.

—Y cuando fue a Peñas de San Pedro a ver a su hermanastra Juana, ¿traía el hábito?

—Nada nos dice la historia del Santo.

—Así, pues, podrían tener razón al sospechar que esté encerrado en la alacena o armario.

—No me atrevería a afirmarlo.

—¿Por qué?

—Porque me pareció que la mencionada alacena era muy pequeña para contener tantas cosas como dicen: hábito, libros, etc.

—Bien dobladito, ¡quién sabe!

—Además, porque si en realidad el hábito que llevaba escondido bajo la capa de pastor, era una donación del cielo, ¿cómo podía dejar abandonada (aunque fuese encerrada en un armario o alacena) una reliquia de tanta estima?

—Ahora usted me ha puesto en una confusión, y llegaría a creer que el hábito que llevaba no era el que le ofrecieron los Santos.

—No corras tanto. No niego que el hábito fuese donación celestial, ni niego tampoco que pueda estar en el armario o alacena. Sólo me pregunto: ¿Cómo una prenda de tanto valor por lo espiritual, podía dejarla encerrada allí?

—Pero la tradición...

—Sí, Pascualín, yo respeto la tradición, e incluso a la que dice que no se han atrevido a abrir la alacena por temor a que el Santo les castigue con una muerte violenta.

—De todos modos, me han interesado mucho los datos que me ha dado.

—Hay cosas en la vida de los santos que siempre permanecerán ocultas.

—Es tarde y no quiero molestarle más. Hasta otro día, Padre.

—Hasta que tú quieras,

PRISMA DEL SANTUARIO

TOMA DE HABITO

Todavía nos parece ver su figura cruzar las calles de este su Villarreal, que le viera nacer, en cumplimiento de sus deberes, con la sonrisa de la alegría en los labios, decidida siempre al servicio del Santuario de San Pascual. Esa figura alegre y decidida en el cumplimiento de sus obligaciones era la señorita Rosa Font Rovira, mandadera de la Comunidad de MM. Clarisas de San Pascual durante varios lustros, cargo difícilísimo que ella supo llevar con alegría, prudencia, sagacidad y, sobre todo, amabilidad para con todos los que se acercaban en busca de los servicios de la Comunidad. Dotada por Dios de espíritu sencillo, bueno y afable y, sobre todo, servicial, sin distinguos de personas. Eso era la mandadera de San Pascual, Rosa Font Rovira.

Dios, que sopla allí donde El quiere, sopló con el suave viento de la gracia sobre el corazón de Rosa, que ella escuchó la divina voz, y empujó la navecilla de su vida lejos de Villarreal, para dejarla anclada en el Convento de MM. Clarisas de Salt (Gerona), porque allí abandonó el mundo para vivir para Dios. Allí es donde valientemente ha sabido decir a las cosas del mundo su último y decidido adiós, dejando su amado terruño, los suyos para entregarse a Dios en su santo servicio en el Convento de Salt. Allí tenemos a Rosa Font floreciendo como otra perfumada azucena en la Casa de Dios. El día 23 de febrero pasado Rosa se despojó de las vanidades del mundo para vestir y adornarse ante Dios con el sayal franciscano de Santa Clara, convirtiéndose de esta forma en otra clarisa; revestida del hábito franciscano ha comenzado a vivir su vocación seráfica, y para más olvidar el mundo se ha cubierto con el nombre de SOR CONCEPCION DE MARIA INMACULADA. La ceremonia de la

toma de hábito resultó solemne y emocionante. Felicitamos de corazón a la decidida señorita Rosa Font Rovira en su nombre de Sor Concepción de María Inmaculada, y que el Señor le aumente y conserve la vocación comenzada para recibir un día la corona de la gloria.

A LOS PIES DE SAN PASCUAL

Procedentes de los países americanos de habla española han llegado a España muchos españoles residentes en aquellos países para asistir a las Fallas valencia-



VILLARREAL: Residencia Cristal.

nas, pues al puerto valenciano llegó un barco con pasajeros para asistir y ver las fallas y la cremá de este año. Un grupo numeroso de estos nacionales residentes en América se desplazaron a Villarreal para conocer la ciudad y postrarse ante

las Reliquias de San Pascual Baylón. Después de haber recorrido la ciudad y contemplar sus progresos, en compañía del Excmo. señor Alcalde, llegaron al Santuario de San Pascual, para visitar el lugar de cerca, la Celda-Camarín donde el Santo de la Eucaristía acabó la singladura de su vida. Veneraron las Reliquias en el Camarín, orando ante ellas; admiraron la estructuración del nuevo templo en honor del Santo. Se llevaron un ferviente y grato recuerdo del Santo y su templo. Eso debe ser, con el andar del tiempo, el Santuario de San Pascual, término de las excursiones turísticas, donde puedan postrarse ante el Santo y pedir por su intercesión la ayuda de Dios en la vida y comprender dónde está la verdadera grandeza, como nos lo enseña el frailecito franciscano San Pascual Baylón, que está en el amor de Dios y en el renunciamento de las grandezas terrenas para abrazar los sacrificios de los renunciamentos que llevan a Dios.

EXCURSION DE «EL PALLETER»

Existe en Valencia una agrupación llamada de «El Palleter», que, entre otras actividades de sus socios, tiene la finalidad de hacer varias excursiones con sus socios a diferentes puntos durante el año, con la finalidad sublime de servir así instructivamente a sus socios. Entre las excursiones programadas mensualmente durante el año, tienen señaladas dos a las regiones castellanenses y villarrealenses, como la Ermita y el Santuario de San Pascual Baylón, donde terminan siempre sus excursiones, postrándose ante las Reliquias del Santo en su Camarín, haciendo así profesión de su devoción al Santo de la Eucaristía, San Pascual. Este año, en el mes de marzo, han realizado la primera excursión a estas regiones, y finalizaron su excursión con la visita al Santuario pascualino, donde rindieron el homenaje de sus corazones a San Pascual Baylón, con la visita en corporación a las Reliquias del Camarín, y allí oraron ante el Santo. Luego visitaron el Santísi-

mo y las reliquias del Cráneo de San Pascual en la capilla. Se solazaron unas horas aspirando esos fervores pascualinos al Santísimo Sacramento para llevarlo grabado en sus corazones, que les sirva en el quehacer de cada día en sus hogares. Es de felicitar a esta Sociedad valenciana por su devoción y constancia y por programar siempre en sus excursiones de cada año dos de ellas precisamente al Santuario pascualino. Dios quiera que este ejemplo se extienda a otras entidades de excursionistas y, así, hacer conocer la devoción a San Pascual.



VILLARREAL: Avenida Calvo Sotelo.

UNIVERSIDAD OBRERA DIRIGIDA POR FRANCISCANOS

Los franciscanos de Colombia, siguiendo el espíritu del seráfico fundador, San Francisco de Asís, han llegado a conquistar un gran prestigio en toda Colombia, por su entrega a las cuestiones sociales obreras en aquel país, donde el hábito franciscano, desde tiempos ya de la Colonia, ha conquistado grandes prestigios y por lo que es muy venerado y querido en todas las esferas, sobre todo entre la masa obrera. Realmente su apostolado se ha desarrollado principalmente entre los obreros, con la enseñanza de los principios evangélicos, alcanzando frutos copiosos. Ahora sus esfuerzos, en cierto modo, han sido premiados y reconocidos por el gobierno de la nación, quien, al pensar

en la regeneración de la masa obrera y de su preparación cultural, resolvió fundar una Universidad obrera en el país que esté a la altura de las mejores extranjeras. Al pensar en la dirección de la misma, el gobierno en pleno ha resuelto entregar el cuidado y la dirección de dicha Universidad a los franciscanos en la ciudad de Pereira, concretamente en el barrio de Cuba. Se trata de una obra de alto interés social para todo el país, como lo ha reconocido el mismo gobierno nacional. El proyecto de la fundación de la Universidad ha sido ya aprobado en el mes pasado de octubre de 1964, en la Cámara Baja del Parlamento, siendo encomendada, desde un principio, y sin dudas, a los franciscanos de dicha localidad de Pereira, donde ellos regentan una parroquia en ese barrio popular de la ciudad.

EN HONOR DE FRAY JUNIPERO SERRA

Durante la estancia del ministro español de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne en Los Angeles, visitó en aquella ciudad la iglesia antiquísima de Nuestra Señora de los Angeles. En esta iglesia, la más antigua de la ciudad, hay un monumento a Fray Junípero Serra, apóstol de California y fundador de las grandes ciudades de California, como San Francisco y Los Angeles. Ante ese monumento al gran español, el ministro español depositó una corona de flores como homenaje al gran apóstol mallorquín. A continuación, pronunció un discurso, exaltando la obra misionera evangelizadora de dicho religioso franciscano. Al día siguiente, en el consulado de la ciudad de San Francisco, una comisión del Estado de California entregó un ejemplar de la medalla conmemorativa del 250 aniversario del nacimiento de Fray Junípero Serra. Es la primera vez en la historia de los Estados Unidos que un católico merece tal distinción. Dicho ejemplar de la medalla va destinado al Jefe del Estado español.

LA TOMBOLA PASCUALINA

Como todos los años, y que ya es tradi-

cional, este año también tendrá lugar la Tómbola Benéfica Pascualina pro Templo. Lugar de cita para todos los corazones verdaderamente amantes de San Pascual y su templo. Allí el Santo llama a todos sus auténticos devotos y protegidos para que den una réplica a todos de su amor a las cosas de San Pascual, y para que allí den decididamente su cooperación a la continuación de las obras del templo, pues la finalidad de la Tómbola Pascualina no es otra que la de hacer una llamada a todos los corazones en demanda de ayuda para el templo. Por ello esperamos que este año den todos los villarrealenses y verdaderamente amantes de San Pascual una lección de amor a su Santo Patrón, con la cooperación a la Tómbola, y dejando miras bajas y de interés personal, les guíe ese amor a San Pascual, dando su limosna desprendidamente

LOTERIA PRO TEMPLO

Para el sorteo extraordinario de la Lotería Nacional del mes de mayo se ha adquirido participación en dicha Lotería con el fin de repartirla entre los suscriptores de la Revista y todos los bienhechores de la misma y de las obras del templo, la cual esperamos que, como siempre, tenga gran aceptación entre todos para así cooperar a las obras del templo con el fin de ver cuanto antes terminada la nave del Santísimo y así habilitarla rápidamente para el culto y que todos puedan tener comodidad al visitar al Santo Patrono San Pascual. Al mismo tiempo queremos hacer llegar a todos la noticia de que esta vez habrá participaciones para todos y no se volverá a repetir la escasez de la vez pasada, el mes de marzo, concretamente el sorteo del día 5 de dicho mes, en que por un error involuntario de esta Dirección no alcanzó la participación para una gran parte de nuestros bienhechores los suscriptores, a quienes en esta ocasión pedimos disculpas por aquella falla, que en esta ocasión no será así, y más bien habrá para todos y las participaciones que deseen.

Destellos de un Centenario

San Pascual en Monforte del Cid

¡Monforte del Cid! ¡Qué linda
sarta de encendidos versos
entretejes jubiloso
al desflorar los recuerdos...!

Fue en tu diminuta iglesia
de suspiros y embelesos,
donde Pascual exhalara
los anhelos de su pecho.

Como tres flechas ardientes
que buscan un blanco cierto,
los Tres Votos de Pascual
hallaron eco en el cielo.

Cuando visité tu iglesia
no hace mucho —aún lo recuerdo—,
noté que esos tres flechazos
vibraron firmes y enhiestos.

Han pasado cuatro siglos
desde aquel virginal hecho:
las flechas vivas..., ardientes...,
quemán aún con su fuego...

Fue en Monforte donde un día
Pascual, religioso austero,
emitió sus votos santos
de heroísmo santo, excelso.

Allí, en aquella iglesita
de amores y gracias cuenco,
vibran las flechas que un día
rasgaron de Dios el pecho...

Este año se conmemora
el Centenario... Por eso
de las cuerdas de mi lira
brotan endechas y besos...

P. BERNARDINO RUBERT
CANDAU, O. F. M.

DESTINO

A medida que los años
van al hombre sucediendo,
más claros, los desengaños,
el corazón va sintiendo.

¡Cuán bella es la niñez!
Las cabezas no cavilan,
sueños de hadas dominan
en los niños a la vez.

De los quince a los veinte,
la vanidad se estremece;
y al muchacho, cual se crece,
se le estima por valiente.

Mas la suerte les separa.
Y al llegar a la Instrucción,
cada cual su batallón
nueva ola les declara.

Por fin vienen a casarse.
Todo es color rosado;
y el muchacho enamorado
empieza su nuevo enlace.

La OLA sigue su viento:
otro ser ya le desplaza.
El ya no es dueño en casa,
porque el hijo va naciendo.

Los martirios le suceden.
Su labor es sacrificio.
Los padres miran al hijo
y en su aliento se sostienen.

Segunda GENERACION...
sigue al mundo su vigilia.
Ya a los padres de familia
espinas da el corazón.

Sólo son miras y engaños.
Sufren cuando el nuevo ser
va empezando a crecer
a medida de los años.

Y siguiendo la CADENA
que engendró en GERMINACION,
los padres de la cuestión
ya rodean nueva vena.

Llegan al fin siendo YAYOS,
los nietos son nuevos sueños.
Somos padres los abuelos,
y otra vez los desengaños.

Sólo existe una verdad,
y es que hemos de morir.
Este mundo es un sufrir;
lo tienes en claridad.

Y si por mera fortuna
orgullo ostenta tu ser,
claramente debes ver
sólo vive el niño en cuna.

La vanidad que sostienes
por darte en bienes aliento,
es un simple sufrimiento.
Los ojos vendados tienes.

Prepara ya el surtimiento.
Polvo, ceniza serás...
Al mundo no volverás
cuando des tu último aliento.

Otro mundo espera ya.
Medita bien tu conciencia.
Sigue bueno a tu creencia,
porque Dios... te juzgará.

Y si al morir, resignado,
confieras ser meritoria,
Cristo te dará la Gloria;
lo tendrás muy bien donado.

No mires al qué dirán.
Sacrifica bien tus hechos.
Espera, pues, tus derechos,
y aquéllos te triunfarán.

Monólogos ante el Sagrario

CARTA A SAN FRANCISCO DE ASIS

Mi santo hermano:

Leyendo tus Florecillas aprendí a usar la palabra *hermano* en un sentido que me era totalmente nuevo. Tú decías: "El hermano lobo, la hermana flor, el hermano lirio..."

Si un día los poetas nombráramos para todos nosotros un santo Patrón, no dudaría en proponerte a ti. Tú, hermano Francisco, que a un pobre pajarillo lo llamabas hermano y teniéndolo en tu mano lo mirabas y dabas gracias a Dios por aquel animalito; tú, que al ver una flor te enamorabas de la belleza que Dios le había puesto y la llamabas hermana, tú fuiste un poeta, aunque no escribieras ni un sólo verso. El poeta ve en los pequeños detalles una grandeza que otros no ven. Fija su fantasía en algo y le descubre su propia entraña. Tú fijabas tu mirada en cualquier cosa, la llamabas hermana y, mirándola, llegabas a su misma entraña, llegabas a su Creador, llegabas a Dios.

Todo era para ti hermano. El hermano perro, el hermano sol, la hermana muerte, la hermana estrella, etc. Si tú, hermano Francisco, vivieras hoy, en nuestro siglo del progreso y de la técnica, dirías seguramente: el hermano cine, el hermano cohete teledirigido, la hermana televisión, la hermana fábrica o el hermano taller, y todas esas cosas te llevarían más y más a Dios. No te escandalizarías delante de un invento, no lo juzgarías ni lo condenarías, sino que lo servirías para acercarte por él y con él a Dios. No dirías, como algunos decían y dicen, el cine, o esto, o lo otro, es malo. Nada es malo en sí mismo. Todo está condicionado al uso que se haga de ello. Hasta la gran maravilla del sexo, puesto por Dios para transmitir la vida, para continuar su obra, puede ser instrumento de pecado o de santificación. Todo lo creado es o puede ser bueno y tú, si ahora vivieras entre nosotros, con tu alma de santo, con tu sensibilidad de poeta, lo mirarías todo con dulzura, le dirías hermano y a través suyo verías a Dios.

Hermano Francisco, yo quisiera aprender de ti tu sencillez, tu bondad, tu caridad, tu amor; sentir como tú esa hermandad por todas las cosas y saber ver a través de todas ellas a Dios.

Sé que es una forma un tanto rara el dirigirme a ti en una carta, pero aquí, delante de la Santa Hostia que tú amaste tanto, al ver a la hermana custodia cómo me muestra a Dios Eucaristía, me he sentido celoso de ella porque puede estar tan cerca de El; y, acordándome de ti, le he dicho: "Hermana custodia, ¿te das cuenta la sublimación que es que el metal de que estás hecha ha pasado de lo más hondo de la entraña de la tierra a ser nada menos que *casa* del Todopoderoso?" He visto a través de ella esa sublimación hecha por Dios.

Hermano Francisco de Asís, *Poverello*, como algunos te llaman: Quiero ver, como tú veías, el detalle de las cosas más simples y que este detalle insignificante me acerque más a Dios. Quiero sentir la hermandad que tú sentías y poder decir, con la sencillez con que tú lo hacías, hermano trabajo, hermano libro, hermana máquina de escribir, hermano sacrificio, etc. Sentir una santa hermandad por todo.

Recibe, hermano Francisco, el mejor de los saludos de tu hermano

NUESTROS DIFUNTOS

Cada día pasa la hermana muerte por las calles de la ciudad, segando flores nuevas; y entre las muchas que siega cada día a su paso, el 10 de Febrero de 1965 tronchó la flor de la vida de D. José P. Vilanova Ripollés, a la edad de 81 años, quien partió hacia la eternidad confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S. Hombre robusto que quien le conocía no le contaba los años, a pesar de los achaques de las enfermedades, crisol donde se purificó su vida y sobre todo sus virtudes. Hombre de raigambre católica, supo llevar con resignación y sobre todo con paciencia, la enfermedad que poco a poco iba destruyendo su robusta naturaleza y desmoronándola como el viento desmorona la montaña de arena del desierto.



Durante su última enfermedad dió altos ejemplos de su religiosidad y de su espíritu en la conformidad con la voluntad de Dios y la paciencia soportando silenciosamente los dolores de la enfermedad que acrisolaba su vida para hacerla más digna de Dios. Fue verdadero padre de sus hijos, a los que se esforzó por dejar una herencia espiritual en la formación religiosa, en el conocimiento de Dios y enseñándoles a amarle y servirle de corazón. Dios lo purificó de las escorias de la vida con los dolores de larga enfermedad para hallarlo digno de El. A sus afligidos hijos, José P. Manuel, Ana M.^a y Pilar; hijos políticos, Carmen Llorens, Pilar Goterris y José M. Tomás; nietos, hermanos políticos, primos, sobrinos y demás familia, les enviamos desde estas páginas nuestro más sentido pésame de condolencia en esta hora de dolor por la pérdida del padre querido. A todos nuestros lectores pedimos eleven una plegaria ferviente pidiendo al Altísimo le dé el des-

canso eterno a su alma.



En la ciudad de Villarreal, el día 17 de Febrero de 1965, a la edad de 74 años, expiró santamente el Sr. José P. Carda Bellmunt, fortalecido en su viaje a la eternidad con los Santos Sacramentos de nuestra Religión. Vió acercarse la hora de partir de este mundo a la eternidad y por ello se preparó con fe y confianza en Dios, pidiendo él los Sacramentos, para así purificado con la enfermedad y los méritos de Cristo que se nos dan en esos Sacramentos, poderse presentar ante el Tribunal del Justo Juez, confiando en la misericordia divina, durmiéndose en los brazos de la muerte para abrirlos a la felicidad eterna que Dios tiene preparada para todos aquellos que le sirven en esta breve vida. A toda su familia enviamos nuestra más sentida condolencia en esta hora de amargura por tan sensible pérdida, al mismo tiempo que pedimos a todos nuestros lectores y bienhechores eleven al Señor una oración pidiéndole le conceda el descanso eterno.



El día 19 de Febrero de 1965, entregaba su alma al Creador, D. José R. Mezquita Chulvi, a la edad de 74 años, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. Día de dolor para toda la familia al ver marcharse de este mundo para ya no volver al ser querido. También lo fue para los numerosos amigos de que gozaba el finado en nuestra ciudad, siendo su entierro una auténtica demostración del gran aprecio que sus amistades sentían por D. José y que él se había ganado con sus virtudes y buenas cualidades espirituales y sociales. A sus hijos y familiares enviamos nuestro más sentido pésame en esta hora de ausencia del padre querido y elevamos al Señor una plegaria por su eterno descanso.

DONATIVOS PRO TEMPLO

NACIONALES

ALMAZORA: RR. MM. Clarisas, 100. — BARCELONA: Carmen Font, 60; Salvador Cabedo Sancho, 200; Alicia Palao, 60.—CABANES: Juan Ballester Roca, 60; José M.^a Borrás Segura, 50; Encarnación Ballester Roca, 50. — CALAHORRA: Adoración Nocturna, 60. — CARTAGENA: Félix Pérez Palomares, 100.—CASTELLON: Alejandro Gayo Moliner; 50.—FREGINALS: Rvdo. D. Vicente Ayet, 200.—LESACA: Adoración Nocturna, 60.—LINARES: Adoración Nocturna, 60.—MADRID: Félix Huarte, 500.—MALLORCA: José Marcet Pujol, 50.—NAVELGAS: Enrique Fernández García, 60.—SAN ADRIAN: Adoración Nocturna, 50.—SORIA: Dionisia García, 100.—VALENCIA: Joaquín Esteban Hernández, 120.—VALL DE UXO: Mercedes Farriols, 60; Sagrario Utrilla, 50.—ZARAGOZA: Teodoro Utrilla, 50 2.140'—

LOCALES

VILLARREAL: Ana Font de Mora Pobo, 100; Carmen M.^a Guinot Sempere, 200; Concha Beltrán, 100; Manuel Monfort Abellana, 50; C. C., en acción de gracias por un favor, 100; Antonio Arrufat, a San Pascual, 100; un devoto, a San Pascual, 25; una devota, a San Pascual, 13; señores de Martínez-Loscós, 100; una devota, a San Pascual, 100; Vicente Ortells Candau, 50; M. M., para el templo, 100; Dolores Ortells Peris, 50; un devoto, en acción de gracias, 200; una familia devota, 100; Francisco Almela Reverter, 25 José Callergues, 100; Bienvenida Cabrera Costa, 200; Benjamín Gil Almela, en el día de su santo, 50; Jesús Gallén y familia, en acción de gracias, 250; niños José P. y Rafael Ortells Font, 50; niño Manuel Cobertoret Ayet, 25; cepillos, 8.680; venta objetos religiosos, 625; Visita Domiciliaria de San Pascual, 1.145 12.538'—

CELADORAS

MARIA FORTUÑO Y DOLORES MONZONIS.—Joaquín Cantavella, 18; María Fortuño, 18; Concepción Vilar, 18; Serafín Martí, 18; Vicente García, 18; Pascual Monzonis, 18; Rosarito Pitarch, 18; José Benlloch, 18; Francisco Barrué, 60; Ricardo Castillo, 18; M.^a Gracia Llorca, 18; Concepción Soriano, 18; José Tamborero, 18; Carmen Serra, 18; María Balaguer, 18; María Tornecillas, 18; Pascual Ramos, 18; Vicente Gil, 18; Pascual Cantavella, 18; Consuelo Herrero, 18; Antonio Girona, 18; Bienvenida Badenes, 18 438'—

LUCHI VICENTE.—Vicente Gozalbo, 18; Esther Broch, 18; Teresa Arrufat, 18; Bautista Usó, 18; Anselmo Garrido, 18; María Albella, 18; Pascual Melchor, 18; Pascual Mezquita, 18; Enrique Dobón, 18; María Soriano, 18; Manuel Notari, 18; Blas Ferrer, 18; Francisco Carbó, 18; José Bellmunt Llopico, 18; Silverio Ortiz, 18; José Ortiz, 18; Silverio Ortiz Bernat, 18 ... 306'—

- CONCHITA MONZO.—Carmen Gimeno, 12; M.^a Gracia Sebastiá, 12; Dolores Carda, 12; Francisca Socarrades, 12; Carmen Millá, 12; María Ortells, 12; María Amposta, 12; Vicente Ballester, 12; Dolores Piquer, 12; Juan Taver, 12; María Beltrán, 12; Inés Vidal, 12; Francisca Peris, 12; Remedios Suárez, 12; Amparito López, 12; José Fortuño, 12; María Cabedo, 12; Rosario Seglar, 12; María Porcar, 12; Carmen Sifrés, 12; Dolobedo, 12; Rosario Seglar, 12; María Porcar, 12; Carmen Sifré, 12; Dolores García, 12; Manuel Carda, 12; Tomás López, 12; Concepción Juan Fortuño, 12 288'—
- CONCHITA MIRO.—Dolores Elías Bellmunt, 12; Salvador Cercós Villareal, 12; Rosa Diego Llaverías, 12; Manuel Gil Candel, 12; Francisco Arenós Vila, 12; Matilde Rubert Rius, 12; Vicente Colonques Monzón, 12; Rosa Balaguer Ortells, 12; Dolores Nebot Nebot, 12; Vicente Gil Saporita, 12; Pascual Fausto Santamaría, 12; Vicente Font, 12; Carmen Cantavella Cirera, 12; Pascualeta Doménech, 12; Fernando Calvo Ferriols, 12; Pascual Usó Fortuño, 12; Josefina Parra Almela, 12; Concepción Rubert Rius, 12; Emilia García Candau, 12; Pascual Martín Carda, 12 240'—
- CONCHITA CATALAN.—Teresa Moreno, 12; Manuel Soriano, 12; Antonio Broch, 12; Matilde Cardona, 12; M.^a Gracia Fortuño, 12; Concepción Moreno, 12; Francisco Tirado, 12; Fernando Cortés, 12; María Llorca, 12; Mercedes Candau, 12 120'—
- ENRIQUETA Y ESTHER NEBOT.—Carmen Cubedo, 12; María Porcar, 12; María Ortells Pesudo, 12; Dolores Nebot, 12; Manuel García, 12; Ramón Guzmán, 12; Josefina Gil, 12; Pascualeta Casalta, 12; Pilar Parra, 12; Rosarito Santágueda, 12; Vicenta Valls, 12 132'—
- CONCHITA CASALTA.—Santiago Llop, 12; Conchita Catalá, 12; María Catalá, 12; Pascual Pesudo, 12; Carmen Pesudo, 12; Asunción Usó, 12; Delfina Pesudo, 12; Santiago Navarro, 12; Jaime Broch, 12; María Soriano, 12; Elvira Cabrera, 12; Joaquín Prades, 12; María Ferriols, 12; Carmen Dobón, 12; José Manrique, 12; Santiago Mulet, 12; Pascual Cabrera, 12; José M.^a Gil, 12; José Vilanova, 12; José R. Serra, 12; Carmen Catalá, 12; Blas Ballester, 12 264'—
- ROSARIN MAS.—Pascual Cándido Andreu, 12; Pascual Petit Ramos, 12; Encarnación Batalla, 12; Concepción Forés Aymerich, 12; Agustín Pitarach Moles, 12; Concepción Almela, 12; Pascual Montoliu Cabedo, 12; Rosario Rubert Delás, 12; Julia Pérez Soriano, 12; Manuel Moner, 12; M.^a Gracia Boix Cabedo, 12; Ernesto Girona, 12; Josefina Arrufat, 12; Salvador Lloréns, 12; Carmen Escrich, 12; Isidro Viñes, 12 192'—
- PILARIN Y CONCHITA GANDIA.—J. José Font, 24; Manuel Ferrer, 24; Manuel Rochera, 24; Manuel Cabedo, 24; José Gregorio, 24; Pascual Gorterris, 24; Pascual Seglar, 24; Vicente Origilés, 24 194'—
- CONCHITA GIL SEGURA.—José Manuel Folch, 24; D. M., 24; Pascual Clemente, 24; Rafael González, 24; Antonio Cantavella, 24; Rafael Antón, 24; Matilde Calám, 24; Carmen Gumbau, 24; Ramón Mata, 24; Concha Carda, 24; Concepción Ortells, 24; Dolores Vidal, 24; J. Rafael Quemaes, 24; Carmen Ortells, 24; Miguel Pedra, 24; María Candau, 24;

Ana María, 24; Manuel Vilanova, 24; Bautista Gil, 24; Concepción Alme-
la, 24; Concepción Tellols, 24

504'—

CARMENCITA RUBERT POY.—Manuel Menero, 24; Vicente Casabó Mus,
24; José Parra, 24; Manuel Monfort Abellana, 24; Vicente Usó, 24; José
Peset, 24; Luisa Amorós, 24; María Sos Gómez, 24; María Santafé Bori-
llo, 24; Carmen Borillo, 24; Juan Abelló, 24; Concepción Pesudo, 24; Mi-
guel Galindo, 24

312'—

CARMENCITA Y DOLORES BALAGUER.—Ricardo Sifre, 34; Salvador
Forner, 34; Pascual Cataluña, 34; José P. Pesudo Moner, 34; María Ca-
salta, 34; Manuel Clausell, 34; María Aguilera, 200; José Valls, 34;
Vicente Pauner, 34; Dorotea Palomo, 34; María Cabrera, 60; José Mo-
reno Gfl, 34; José P. Pesudo Ramos, 34; Carmen Carrillo, 34; José Mar-
tín, 34; Pascual Lahoz, 34; María Nebot, 34; Francisco Arrufat, 34; An-
gela Almela, 60

906'—

LIMOSNAS PARA EL ALUMBRADO DEL SANTISIMO

En sufragio de José P. Cabrera Dembilio 25, Una devota 15, Una fami-
lia devota 20, Una familia devota 125, Sra. Amparo Peris Vda. de Min-
garro (Castellón) 100.

285'—

Una devota 1 litro aceite, Devota Consuelo 4 litros, Una devota 2 litros,
R. M. 2 velas, Un devoto 12 velas, En acción de gracias 6 velas.

Recuerdos de SAN PASCUAL

Tenemos a disposición de los devotos
del Santo una surtida colección de
Estampas, Medallas, Rosarios,
Llaveros y Fotografías.

Pedidos a SAN PASCUAL
Arrabal San Pascual, 70
VILLARREAL

De Tú a Tú

A Enrique Martí Herrero le cabe el honor de ser uno de los fundadores de la Agrupación Fotográfica «Sarhou Carreres», y pese a no desempeñar cargo directivo alguno, su personalidad es de vital importancia para cuantos menesteres precisa la Agrupación. Por sus labores profesionales y por su cuantioso saber en materia fotográfica, es quizá el más representativo aficionado que Villarreal posee.

Le tengo frente a mí con sonrisa irónica, puesto que sabe le tengo que formular preguntas punzantes a lo Tico Medina. Le calmo y mitigo sus inquietudes con este suave interrogatorio.

—Amigo Enrique: Tú, más que ninguno, eres el más indicado para explicar la evolución que ha sufrido esta población en cuanto al aficionado a la fotografía. Relátame cómo encuentras a la afición.

—Encuentro, como es natural, un notable crecimiento de nuevos aficionados a la fotografía, aunque para una ciudad como Villarreal, podría aumentarse esa cantidad de amantes de este arte. Espero que con la actividad certera de nuestra Agrupación, pronto se aprecien en esta población nuevos y sobresalientes artistas.

—¿Qué crees más importante en una fotografía: motivo, luz, laboratorio, ingenio?

—Una fotografía perfecta tiene que reunir todas estas condiciones, pero hay excepciones en las cuales los jurados se inclinan por un clic especial que bien podría ser: motivo, luz, espontaneidad, laboratorio, etc.

—Existe, generalmente, entre los jurados distinguir la fotografía por su buen acabado en el laboratorio. ¿No crees en la desventaja del aficionado que sólo posee el talento y la cámara y tenga que recurrir al laboratorio comercial para realizar sus ampliaciones?

—El aficionado debe, para completar su afición, disponer de su pequeño cuarto oscuro, en el que corona su afición, y, por lo tanto, es imperdonable que en estos casos se encuentre insatisfecho por el trabajo que un laboratorio industrial le haya realizado. Ahora bien, en mi labor profesional creo no tener a ningún cliente descontento, ya que he puesto siempre todo mi interés en la realización de la obra que tuvieran a bien encargarme.

—¿Sientes el deseo de exponer alguna manifestación, a la que no te pregunto?

—Una sola. Desearía que todo aficionado que sienta por esta afición al arte de la luz, se cobijara a la sombra de nuestra querida Agrupación, porque en ella aprendería mucho más que practicándola por medios individuales.

Agradecido, amigo Martí. Confío se cumplan tus últimas añoranzas, para bien de Villarreal y de la Agrupación Fotográfica «Sarhou Carreres».

FERNANDO FERRER

Foto Artistica

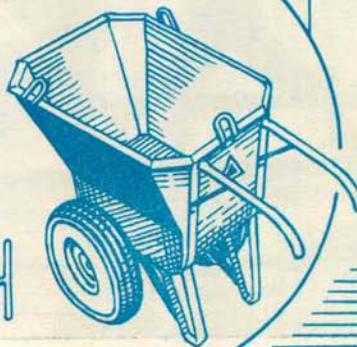


«Ráfaga»



*¿Necesita Vd.
una máquina...?*
**¡SÍ!... PORQUE, SI NO
LA COMPRA, LA PAGA
IGUALMENTE**

**MAQUINARIA Y
HERRAMIENTAS
PARA OBRAS**



P. MELCHOR, S.L.
ONDA, 71 • TELFS. 84 y 439
VILLARREAL